

UN POSTRE DELICIOSO



Busca un final que sorprenda por su idoneidad de manera que en las mentes y en los corazones de tu audiencia no quepa una solución más factible y a la vez más asombrosa. Sintetízalo en una frase, una conclusión que sea merecedora de la Ovación final de tu audiencia.

Escríbela y recítala tantas veces como sea necesario. Al igual que hiciste con la apertura en la fase de Bienvenida, es de las pocas cosas que debes llevar aprendidas de memoria (ya sabes... ¡a fuego!). No porque vayas a pronunciarla sin emoción sino porque vas a decirla mirando a tus interlocutores directamente a los ojos, subrayando con tu voz cada una de las palabras, refrendando con tu cuerpo cada parte del enunciado.

Ponle un broche de oro a tu intervención: jamás se concluyó una cena elegante con albóndigas de postre. Ofrece a tu público el licor más delicioso, la infusión más fragante o el dulce más exquisito que seas capaz de proporcionar. **Un buen cierre puede arreglar una presentación mediocre; un mal cierre echará a perder lo que podría haber sido una obra maestra.**